



Iconos. Revista de Ciencias Sociales

ISSN: 1390-1249

revistaiconos@flacso.org.ec

Facultad Latinoamericana de Ciencias

Sociales

Ecuador

Moreano Urigüen, Hernán

Las implicaciones del conflicto interno colombiano para las fronteras de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, 2000-2005

Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 24, enero, 2006, pp. 161-170

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50902413>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Las implicaciones del conflicto interno colombiano para las fronteras de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, 2000-2005

Hernán Moreano Uriquen

Investigador asociado a FLACSO-Sede Ecuador

Fecha de recepción: octubre 2004

Fecha de aprobación y versión final: octubre 2005

Resumen

El artículo describe la situación de las distintas zonas limítrofes de Colombia -Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela- en relación a la vigencia del Plan Colombia desde agosto de 2000, y cuyo fin es erradicar los cultivos de hoja de coca y a la vez combatir a los grupos alzados en armas FARC, ELN y AUC. Más allá de lo militar, el texto presenta la situación social y medioambiental en las zonas más vulnerables, y describe una escenario caracterizado por un sinnúmero de desplazados y refugiados sin que existan acuerdos comunes para la prevención de conflictos.

Palabras clave: seguridad nacional, seguridad internacional, fronteras, relaciones internacionales, región andina, Amazonía

Abstract

The present article describes the situation of the bordering nations with Colombia: Ecuador, Peru, Brazil and Venezuela, in relation to the Plan Colombia –created on August, 2000 in order to eradicate the cultures of coca's leaf and simultaneously to fight against groups lifted in weapon, FARC, ELN and AUC. Besides military topics, the article deals with the social situations and environment aspects in the most vulnerable zones –an area characterized for a great number of displaced and refugee, without any common agreement among nations for the prevention of conflicts.

Keywords: National Security, International Security, National Borders, International Relations, Andean Region, Amazon

Se conoce que los grupos armados ilegales colombianos usan las zonas fronterizas como retaguardia y como espacio de abastecimiento y descanso. La presencia de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y de guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en las cabeceras municipales fronterizas y las operaciones de la fuerza pública en la zona indican que el control del cordón fronterizo es clave para acceder a importantes recursos ocupados en la guerra. Este artículo pasa revista a la situación fronteriza de Colombia en relación a Ecuador, Perú, Venezuela y Brasil.

Situación fronteriza de Ecuador

Ecuador y Colombia comparten alrededor de 640 Km. de frontera, que van desde el océano Pacífico hasta la Amazonía, pasando por los Andes. Desde la implementación del Plan Colombia, la función de los militares ecuatorianos (ejército e infantes de marina) ha sido la de resguardar la frontera con operaciones que eviten la proliferación de guerrilleros colombianos en la zona y la extensión de los cultivos de coca en terrenos cercanos a la frontera. En la actualidad, las Fuerzas Armadas (FFAA.) del Ecuador cuentan con 7.000 militares en el norte distribuidos en tres mandos: dos divisiones del Ejército y una naval que operan en Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos¹. Las FFAA. de Colombia, por su lado, tienen una división que comanda las acciones desde Caquetá a 100 kilómetros de

la frontera, además de un batallón, el Grupo Cabal de Ipiales.

Entre las consecuencias para el Ecuador del conflicto interno colombiano y del Plan Colombia en la frontera están los miles de refugiados, el desplazamiento de familias enteras, el empobrecimiento de la población, la situación de marginalidad y la misma inseguridad. Se considera que la amenaza de mayor riesgo está en el sector fronterizo en vista de que “la fiebre del narcotráfico y sus nefastas consecuencias ya se apoderaron de la temperatura social de los habitantes del sector”². Según fuentes oficiales como la Organizaciones Naciones Unidas (ONU) y la Presidencia de la República de Colombia, se calcula que en 21 de los 67 municipios fronterizos (de los departamentos de Nariño, Cauca, Caquetá y Putumayo) hay un total de 23.599 hectáreas de coca cultivadas del total nacional.

De igual manera, según datos del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador (COMACO), en los departamentos de Nariño y Putumayo se encuentran los frentes Comuneros de Sur del ELN y Libertadores del Sur de las AUC (en los límites con las provincias ecuatorianas de Esmeraldas y Carchi), los frentes 2, 32 y 48 de las FARC (en la zona limítrofe de la provincia de Sucumbíos), quienes se enfrentan con el bloque sur de las AUC en el Putumayo.

Social

Con la finalidad de contrarrestar los efectos de la aplicación del Plan Colombia y la expansión de los cultivos ilícitos, el gobierno de Ecuador emitió el Decreto Ejecutivo 640

1 En la línea de frontera hay 10 bases de la Fuerza Terrestre: ocho destacamentos, cada uno con 200 hombres, y dos batallones, con 500 soldados e inteligencia (uno en Puerto el Carmen, Sucumbíos, y otro en Tulcán, Carchi). Todos los soldados del país ingresan a esos puestos de frontera, según un cronograma que comprende 30 días, para mantener 7.000 hombres listos para operar. Datos proporcionados por un oficial de las FFAA. en marzo de 2005.

2 Sobre todo cuando se habla de un alto índice de violencia en poblaciones como San Lorenzo en Esmeraldas y Lago Agrio en Sucumbíos. Entrevista a oficial de FFAA. el 23 de marzo de 2005.

en agosto de 2000, para la creación de la Unidad Ejecutora de Desarrollo de las Provincias del Norte (UDENOR). Su objetivo es atender prioritariamente el desarrollo económico y social en las provincias de Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, Orellana y Napo, por medio de la gestión de recursos y coordinación de la ejecución del Programa de Desarrollo Preventivo Alternativo y Reactivación Social con enfoque comunitario y regional³.

Cada proyecto es coordinado por la UDENOR y financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Lo ejecutan la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Unidos para el Desarrollo Rural (ARD). Se ha previsto invertir 78 millones de dólares en seis años como parte de esta iniciativa. Del 2000 al 2003 se invirtieron 18 millones de dólares, durante la primera fase del programa, y los 60 millones restantes, financiados por el gobierno estadounidense, son el aporte del 2003 al 2006. Una de las principales obras en infraestructura comunitaria ha sido la construcción de sistemas de agua potable y alcantarillado, mejoramiento de caminos, puentes colgantes, puentes vehiculares, canales de riego y embalses.

A pesar de estas obras, el alcalde de Lago Agrio, Máximo Abad, considera que no ha habido el interés de conocer la verdadera realidad de los moradores del sector: “tan sólo se trabaja en proyectos de oficina y quienes elaboran los programas desconocen la vida cotidiana de los campesinos de la zona”.

Frente a la falta de presencia del Estado colombiano, en pueblos fronterizos como Mataje (Esmeraldas) y Puerto el Carmen del Putumayo (Sucumbíos) es común la presencia de campesinos colombianos que cruzan el río en bote -una distancia de 8 a 10 metros de ancho- para buscar atención médica en los centros de salud⁴; pero en el interior de la selva muchos de los pueblos carecen de caminos asfaltados, agua potable, alcantarillado, centros de salud y de educación, además que las actividades comerciales de la zona se han visto afectadas por la implementación de la dolarización en el país desde enero de 2000, lo que ha generado un mayor desempleo⁵.

Refugiados y desplazados

En el caso de Ecuador, en 2003 hubo 11.463 solicitudes de asilo, mientras que en el 2004 fue de 7.853 de las cuales 2.416 fueron reconocidos. Se conoce que en total Ecuador ha recibido 27.851 solicitudes de refugio desde el 2000 hasta septiembre del 2004, de ellas tan sólo 7.790 personas han sido reconocidas como refugiados.

En la actualidad, por el impulso dado por los Estados Unidos y el gobierno de Colombia a las fumigaciones de cultivos ilícitos con glifosato, una sustancia que evita la proliferación de plantas de coca, tres elementos se conjugan para provocar la huida de campesinos colombianos hacia Ecuador: a) los enfrentamientos armados, b) el modo en que los grupos armados ilegales toman el control del territorio para los cultivos de coca⁶ y

3 UDENOR, según el plan, tomará las medidas que sean necesarias para incrementar las oportunidades de trabajo y de ingresos, el acceso a servicios sociales, con énfasis en salud, educación, agua potable e infraestructura básica, así como el fortalecimiento y desarrollo institucional de organizaciones locales y el mejor y más sustentable manejo de los recursos naturales y el medio ambiente. Ver “Informe de Labores 2003”, UDENOR <http://udenor.gov.ec> Web visitada el 2 de mayo de 2004.

4 Cabe mencionar que en Mataje sólo hay una enfermera que va dos veces a la semana a brindar atención (entrevistas a moradores de Lago Agrio el 8 de marzo y Mataje el 22 de abril de 2005).

5 “En la zona norte falta inversión”, en *El Comercio*, 10 de marzo de 2004.

6 Entre los productos que se cultivan en varios municipios del departamento de Nariño (Colombia), fronterizo con la provincia ecuatoriana de Carchi, ninguno es tan rentable como el de la hoja de coca.

c) las fumigaciones que tienen efectos nocivos para la salud.

Al llegar al Ecuador los desplazados se encuentran con poblaciones abandonadas por el Estado en infraestructura de desarrollo social en la Costa y Oriente; lo que ha incrementado el número de habitantes en ciudades como San Lorenzo⁷ en Esmeraldas y Lago Agrio en Sucumbíos, sin poder recibir buenos servicios de agua, luz, alcantarillado y de vivienda.

Medio ambiente

El nuevo régimen de Alfredo Palacio está en contra de la fumigación aérea con glifosato en la frontera en común, pues sostiene que los efectos secundarios son dañinos en la población y en el medio ambiente. Igualmente miembros del gabinete de Palacio han cuestionado la falta de control de Colombia en la frontera bilateral y se han declarado neutrales en el conflicto colombiano, provocando la irritación en el gobierno del presidente Álvaro Uribe que pide a sus vecinos ayuda para combatir a los grupos insurgentes a los que califica como “terroristas”.

Organismos ciudadanos tanto en Ecuador como en Colombia, han trabajado varios informes sobre el tema. El Comité Interinstitucional en Contra de las Fumigaciones (CIF) presentó el 10 de noviembre de 2003 un documento que confirma síntomas de

intoxicación y daños genéticos en los habitantes de la frontera⁸. El gobierno colombiano dice tener estudios que indican que el glifosato es un producto seguro y no cancerígeno; además de no catalogar como desplazados a los campesinos que migran por las fumigaciones en Putumayo, Cauca, Nariño y Caquetá. La Embajada de Estados Unidos afirma que no hay indicios de daños por el herbicida; y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador no ha tenido continuidad ni firmeza en la definición de su política exterior ante el planteamiento de los ex cancilleres Heinz Moeller y Nina Pacari de la creación de un margen de 10 Km. -medidos desde la frontera común- como territorio para amortiguar las fumigaciones, lo que fue ignorado por Patricio Zuquilanda y recién retomado por el canciller Antonio Parra Gil en el gobierno de Palacio.

Según la Dirección Antinarcóticos de la Policía de Colombia, en 2003 se fumigaron 83.313 Has de coca y 1.658 Has de amapola⁹. Los problemas de la fumigación se dejan sentir en el Ecuador: al 20% de población de fronteras le brotan granos en la piel. Desde el 2000, con la implementación del Plan Colombia, avionetas escoltadas de helicópteros han rociado agresivamente los sembríos ilegales, acción que ha hecho que los campesinos pierdan sus cultivos agrícolas, tengan aguas (ríos) contaminadas y sufran el deterioro de su salud: ampollas en la piel, perdida de cabello, diarrea, problemas respiratorios.

En el lado colombiano, se considera que las pequeñas alternativas de contingencia que han surgido desde el interior de las comunidades (pactos de erradicación voluntaria y adhesión a programas de desarrollo social y alternativo) se vean totalmente reducidas por

⁷ Por ejemplo, en San Lorenzo el servicio de alcantarillado es insuficiente por el aumento de la población; de igual manera sucede con la luz eléctrica que colapsa al haber cortes de energía por la noches y la pavimentación de calles sólo llega a la avenida principal (Ficha de campo, marzo 2005).

⁸ Ver “Informe Misión de Verificación ‘Impactos en el Ecuador de las Fumigaciones realizadas en el Putumayo dentro del Plan Colombia’”, CIF, en http://www.mamacoca.org/separata_nov_2002/informe_impacto_fumigaciones_putumayo_en_ecuador.htm Web visitada el 5 de diciembre de 2003.

⁹ Ver “Informe Policía Nacional de Colombia”, en la página oficial de la Policía Nacional de Colombia, Central de Noticias Policiales, <http://www.policia.gov.co/> Web visitada el 2 de agosto de 2003.

la continua política de fumigación e interdicción que en varios casos ha afectado directamente a proyectos de desarrollo alternativo en curso. De esta manera, los incentivos que tiene la población afectada por cultivos de uso ilícito para continuar con intenciones de erradicación manual se reduce cada vez más.

Situación fronteriza de Perú

Según fuentes militares del Perú, en la frontera fluvial de más de 1.500 Km. que tiene con Colombia (cuyo límite natural es el río Putumayo) existen 25 bases peruanas y seis colombianas. Perú ha negado (para el periodo 2002-2003) que su territorio haya sido infiltrado por guerrillas de las FARC, a pesar de que denuncias periodísticas dicen lo contrario¹⁰. En una entrevista hecha a inicios de 2003, el director de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) de la administración del presidente peruano Alejandro Toledo señaló que “se había observado, en territorio de su país, en la zona del Putumayo, la presencia de guerrilleros de las FARC, con uniformes y armamento. Sin embargo, tal presencia no creaba un problema de seguridad mayor, en la medida de un pequeño destacamento, posiblemente en etapa de refresco y descansa en territorio peruano”¹¹. En la misma entrevista se comenta que se podría poner en evidente riesgo de seguridad en la medida que las FARC decidan utilizar territorio peruano para rearmarse, descansar o, inclusive, para consolidar sus vínculos con el narcotráfico y

los remanentes de los movimientos subversivos peruanos.

Según inteligencia del ejército peruano, en la frontera con el Putumayo hay un frente de las FARC compuesto por unos 120 guerrilleros, que tiene apoyo de otro contingente, un grupo de alrededor 200 hombres. Este último es el llamado “Comando 14” o Bloque Sur de las FARC. En la actualidad, sus hombres se mueven entre los ríos Caguati y Yari, cercanos a la provincia de Sucumbíos en el Ecuador, colindante con el Putumayo colombiano y a unas horas del Perú. Buena parte de la actividad de las FARC en la frontera consiste en custodiar pistas clandestinas de aterrizaje. Se calcula que en todo el territorio colombiano hay 746 pistas. La inteligencia peruana presume, también, que Puerto Arica se estaría utilizando para traficar armas que vienen desde Brasil.

Político militar

Desde la administración de Alberto Fujimori, las FARC fueron ya catalogadas por los militares como “delincuentes comunes”¹². A partir del año 2000 se empieza a reforzar la frontera con Colombia con 3.000 hombres. La guerra interna en Colombia tiene influencia en el territorio peruano debido a que las áreas liberadas por los insurgentes colombianos son colindantes con las fronteras políticas de ambos países¹³. Para los militares peruanos, las motivaciones del conflicto interno colombiano no sólo están en el campo de la lucha por el poder político sino que implican acciones delictivas de carácter internacional, como

10 Agencia de Prensa Francesa, 2003, *Fuerzas Armadas de Perú y Colombia evalúan presencia de las FARC en la frontera común*, <http://listas.rcp.net.pe/pipermail/noticias/2003-August/005172.html> Visitada el 20 de agosto de 2003.

11 Datos tomados del documento de trabajo de Ignacio Basombrío, 2003, “Democracia y Seguridad en los Andes: hacia una agenda regional. Informe sobre Perú”, Universidad de los Andes, Colombia, pp. 39.

12 Basado en el discurso del presidente Fujimori en el Colegio Interamericano de Defensa el 4 de febrero de 1999.

13 Departamento del Amazonas en Colombia y de Loreto en Perú.

el terrorismo y narcotráfico (conocido en su *Libro Blanco* como “narcoterroismo”)¹⁴ lo que a la vez representa una seria amenaza al desarrollo socioeconómico de la frontera nororiental en la Amazonía peruana con el agravante de que la área se encuentra aislada, despoblada y con poca presencia del Estado.

Un reportaje del diario bogotano *El Tiempo* señala que “en materia de seguridad cooperativa son los peruanos quienes mejor colaboran”, basándose, nótese, en lo dicho por un coronel de inteligencia de las Fuerzas Armadas colombianas quien, a la vez, considera al gobierno del presidente Alejandro Toledo como “el aliado clave de Uribe en la región”.

Social

Según moradores de la frontera, para que sus mercancías atravesen la frontera “se debe cancelar un impuesto a las FARC de 30.000 pesos”. Más allá de los dividendos económicos, la guerrilla demuestra con este cobro que hace presencia sobre la columna vertebral de la frontera. Sabe que el cauce del Putumayo es la principal vía de comunicación, el camino del comercio y el puente de la integración, de allí que la armada emprendiera una vasta operación por el río limítrofe. Aunque no hay estudios que permitan determinar cuánto han crecido los cultivos ilícitos en la frontera, como consecuencia del desplazamientos de los sembrados de coca del Putumayo, y aunque tampoco existe reportes sobre la existencia de miembros de la desmantelada guerrilla peruana Sendero Luminoso¹⁵ en esa área, sí es

evidente que esta zona contiene todos los ingredientes de debilidad del Estado para favorecer una eventual alianza binacional de guerrilla y narcotraficantes al no haber una buena estructura en educación, centros de salud, caminos vecinales¹⁶.

Los campesinos de la zona viven de la pesca, la agricultura y el comercio. No ha habido queja de la población sobre el manejo de herbicidas en las zonas de frontera, pero sí ante la contaminación de químicos de los ríos que vienen de Colombia. A la vez, hay la presencia de pobladores colombianos que cruzan el río Putumayo para recibir atención en los puestos de salud para sus hijos.

Situación fronteriza de Brasil

Brasil y Colombia comparten una frontera de 1.644 Km. en la que, según las autoridades brasileñas, ocurren incidentes entre guerrilleros y narcotraficantes colombianos. Las Fuerzas Armadas y la Policía Federal de Brasil lanzaron una operación militar en la frontera con Colombia que busca combatir el narcotráfico en la zona. El conflicto se expresa en la presencia de los cultivos de coca y la construcción de carreteras por parte de la guerrilla, para comunicarse directamente con territorio brasileño¹⁷.

¹⁴ Nombrando así a los grupos insurgentes de Sendero Luminoso y al Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA).

¹⁵ La reaparición de reductos de Sendero Luminoso en Ayacucho y Junín en el sur del Perú prendió la alarma en la última semana de julio. Una investigación realizada por el periódico de Lima *La República* señala que “narcotraficantes de México, Perú y Bolivia les estarian pagando a los senderistas para que garanticen que

los campesinos cultiven coca en varias zonas”. Ver *La República*, 7 de agosto de 2003.

¹⁶ Perú, que en los ochenta enfrentó una dura lucha contra el grupo subversivo Sendero Luminoso, la cual dejó una cantidad de 25.000 muertos, y que fue por encima de Colombia el mayor productor de coca a nivel mundial, se enfrenta en la actualidad al fantasma de que esos fenómenos, superados con una estrategia de mano dura, puedan resurgir con la fuerza de antes. Ver los artículos del mes de agosto de 2003 sobre Sendero Luminoso en *El Comercio*, de Perú (www.elcomercioperu.com.pe)

¹⁷ Ver “Situación fronteriza Colombia- Brasil”, en *El Universal*, Caracas, 7 julio de 2003.

Político militar

Brasil se ha limitado a defender la soberanía de Colombia en los foros internacionales y a negarse a calificar a los grupos armados ilegales como “fuerzas beligerantes” o como “terroristas”. El Plan Colombia no ha sido visto con buenos ojos por los brasileños debido a “la larga tradición del país de defensa del principio de no intervención” y en parte también porque la opinión pública lo percibe como una intrusión de los Estados Unidos en la región. Tanto los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso como el de Ignacio Lula Da Silva la han catalogado como una “estrategia militar”, más que social o como una iniciativa de paz.

Brasil ha tratado de defender la región fronteriza de la Amazonía oriental mediante una combinación de militares, policía federal y la Agencia de Inteligencia de Brasil (ABIN) que participa con un plan integrado conocido como COBRA (Colombia y Brasil). Para vigilar y defender la frontera con Colombia se mantienen ocho puestos militares de avanzada y se trabaja con la Brigada 16 de Infantería de Selva en Tefé, con otras unidades especializadas del ejército subordinadas al Comando Militar Amazónico (CMA) con sede en Manaos, con el Comando Naval Amazónico del Occidente (CNAO) y con el séptimo Comando Aéreo Regional (VII COMAR). Además, Brasil cuenta con un programa permanente de seguridad y desarrollo de la frontera norte (el plan Calha Norte), y las FF.AA. realizan con regularidad ejercicios y operaciones de la región.

Brasil “ha levantado un muro de contención”, como dice un oficial colombiano. Tienen alrededor de 10 bases y, según algunos estimativos, 5.000 efectivos -de los 22.000 hombres en la región amazónica- están a lo largo de la frontera con Colombia que va de la Piedra del Cucuy a Leticia (Colombia). El Comando Central Amazónico tiene su fuerte

en Manaos y tiene cuatro Brigadas de Infantería de Selva, un grupo de ingenieros, un Comando Naval y dos aéreos, sin contar con la Policía Federal.

Sistema de vigilancia de la Amazonía (SIVAM)

Un conjunto de 25 radares, ocho aviones, 87 estaciones de recepción de imágenes satelitales, 200 plataformas de recolección de datos y centenares de otros equipos multiplican las fuentes de información inmediata sobre lo que pasa en el territorio amazónico brasileño, que representa el 60% del territorio nacional. El primer objetivo del proyecto es el control del tráfico aéreo y la defensa del territorio nacional a potenciales invasiones del narcotráfico o de grupos armados que operan en países vecinos, así como mejorar la seguridad de los vuelos sobre la región boscosa y poco poblada.

Social

En la frontera colombo-brasileña existen diferencias notables respecto a la infraestructura social. Del lado brasileño existen escuelas y los militares brindan a la población energía eléctrica, agua potable, provisiones, transporte y servicios dentales y médicos. Ante esta situación, en muchas ocasiones los enfermos colombianos cruzan la línea divisoria en búsqueda de asistencia.

La VII Reunión de la Comisión de Vecindad colombo-brasileña, instalada el 16 de octubre de 2003 en el Palacio de San Carlos por los gobiernos de ambos países, estableció la conformación de tres subcomisiones de asuntos fronterizos: economía, comercio y medio ambiente. Los objetivos en los que intentaron avanzar las delegaciones de los dos países fueron: el fortalecimiento del

comercio bilateral, la promoción de proyectos de infraestructura en los sectores energéticos y siderúrgicos, la búsqueda de proyectos en saneamiento básico, el mejoramiento del manejo de los recursos naturales, la atención en salud y la conformación de una mesa de trabajo para las comunidades indígenas de la frontera.

Situación fronteriza de Venezuela

En los últimos 4 años la frontera colombiano-venezolana ha sido caracterizada por altos índices de violencia realizada por grupos guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes y el crimen organizado. Con una extensión de 2.219 Km, el lado colombiano de la frontera está bajo el dominio de las FARC en el sector de la Magdalena y el Caribe: existen ocho frentes de aproximadamente 1.000 hombres. El ELN tiene una cuadrilla de 1.000 hombres aproximadamente, repartidas en varios puntos de la frontera con Venezuela; y las AUC cuentan con 400 hombres en su bloque norte y tienen una disputa con la guerrilla por control de territorio.

Las relaciones entre Venezuela y Colombia se ven empañadas frecuentemente por acusaciones de incursiones militares y derrames petroleros. Fuentes militares han manifestado que la presencia militar en la frontera con Colombia es efectiva, a pesar de que no cuentan con suficientes uniformados ni con recursos adecuados para resguardar la frontera con Colombia. Se estima que hay más de 100 pasos clandestinos en la zona limítrofe con el departamento de Santander, en Colombia¹⁸.

¹⁸ "Ni colocando a un hombre en cada kilómetro podemos garantizar que no haya alguna incursión de grupos de gente armada o irregulares; por otro lado, la geografía se convierte en una barrera", sostiene la máxima autoridad de la Guardia Nacional, Castor Pérez. Ver "El Plan Colombia es una amenaza", *El Universal*, abril 14 de 2004 (www.eluniversal.com.ve).

Político Militar

En términos de presencia estatal, Venezuela ha conseguido ir mucho más allá a sus áreas periféricas de lo que ha logrado Colombia. Eso se comprueba al comparar las nueve unidades entre bases, brigadas y batallones que se tiene a lo largo de la línea fronteriza con las 17 que se encuentran en Venezuela. A finales del 2002, el vicepresidente venezolano, José Vicente Rangel, manifestó que "mientras Venezuela tiene 20.000 hombres guarneciendo la frontera, Colombia sólo cuenta con 4.000 hombres...y eso que ellos están en guerra"¹⁹.

Para las autoridades gubernamentales venezolanas el Plan Colombia es "una amenaza latente" debido a la preocupación de que se trate de crear un incidente fronterizo entre ambos países; además se ha incrementado los controles en la frontera común, a fin de "sacar del abandono" a las zonas limítrofes entre Venezuela y Colombia, convulsionadas por la presencia de grupos irregulares colombianos, narcotraficantes, contrabandistas, entre otros.

Social

La guerra interna en Colombia ha llevado a un número indeterminado de migrantes hacia Venezuela. Según la ONG colombiana Consultoría para los Derechos Humanos (CODHES), hay alrededor de 6000 refugiados colombianos "que viven trashumando entre los dos países"²⁰. "Lo malo es que no son refugiados ni desplazados y casi ni son ciuda-

¹⁹ "Desniveles en la frontera", *El Universal*, Caracas, 17 de diciembre de 2002 www.eluniversal.com.ve (visitada el 9 de enero de 2003).

²⁰ Observatorio de Fronteras de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (<http://www.codhes.org.co/> visitada el 2 de octubre de 2003).

danos, debido a que nadie responde por ellos, y muchos, sobre todo niños, no tienen ni cédula. Es lo que se llama ciudadano cero”, manifiesta el director Harvey Suárez en una entrevista a diario *El Tiempo*. Según Alfredo Manrique, representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “muchos de los jóvenes desplazados que existen en el país no quieren volver a sus tierras por la falta de facilidades para su desarrollo en el campo”. De igual manera, la gran mayoría viene huyendo de los efectos de las fumigaciones lo que ha afectado al ecosistema: tierra, agua y aire.

El gobierno venezolano espera que la implementación Plan Colombia afecte a lo social debido a la migración que se ha dado desde Colombia hacia el estado venezolano de Zulia. La cancillería venezolana ha manifestado que “por motivo de la actual situación económica el país no está preparado para recibir una gran oleada de migrantes colombianos”. Anualmente se calcula que hay un millón de desplazados²¹ debido a la violencia política asociada con los grupos armados y la violación a los derechos humanos, además de las fumigaciones que afectan a los cultivadores. Ante éste último punto se conoce que se hacen fumigaciones de 10.000 hectáreas de coca en la zona sur del departamento de Santander.

Conclusiones

Se ha podido comprobar que cada Estado actúa de manera unilateral frente al control de las fronteras. Cada ejército cuida por su territorio sin recurrir a acuerdos de cooperación con otros países para atender a los desplazados o campesinos que huyen de la vio-

lencia. Esto muestra la falta de interés de crear políticas de Estado para el manejo de fronteras que protejan la integridad del ser humano.

A nivel comparativo se puede evidenciar que cada zona limítrofe ha sido afectada en menor o mayor escala por los desplazados, como es el caso de Ecuador y Venezuela que receptan grandes grupos de movilizados al año. En el caso de Perú y Brasil no ha sido muy notorio dicho fenómeno por encontrarse en zonas muy selváticas y con pocos caminos vecinales. Llama la atención la situación de salud en las poblaciones de frontera; por ejemplo, en el caso de Ecuador, a pesar de tener instituciones estatales débiles hay poblaciones que tienen personal en sus centros de salud, por lo tanto reciben la visita de los moradores de las poblaciones del país vecino. Lo mismo se ha podido evidenciar en las otras localidades limítrofes, lo que da a entender que los pueblos de frontera de Colombia lucen abandonados en plena selva. Se puede constatar que la estrategia militar para el Ecuador es de vigilancia, protección y de ser necesario, de defensa; mientras que en Colombia es de carácter ofensivo, con la intención de aniquilar y quebrantar la voluntad de lucha de los grupos insurgentes, para llevarlos forzados a una negociación que permita según los planteamientos oficiales a un establecimiento de la paz.

De las cuatro naciones fronterizas, tan sólo Brasil parece contar con una infraestructura sólida a nivel social en las poblaciones de su territorio. Lo mismo se puede decir respecto a la estrategia política brasileña para controlar la región amazónica y disuadir la presencia de los grupos armados colombianos y el tráfico de armas desde y hacia Colombia.

Los efectos de las fumigaciones realizadas en las cercanías de las fronteras con Ecuador y Venezuela han originado que los suelos y ríos se contaminen, y a la vez que haya reper-

21 Ver ONU, Human Rights Committee, “Report of the Secretary General Representative on the internally displaced”, en www.unhcr.ch/Hridoca.nsf

Hernán Moreano Uriquen

cusiones en la salud humana en ambos lados de la frontera. En el caso de Venezuela la mayoría de desplazados vienen huyendo de las tierras ya no tan productivas a sitios más fértiles del lado venezolano. En cambio, en Brasil y Perú no ha habido fumigaciones, pero el medio ambiente está amenazado por los químicos utilizados para el proceso de obtención de la cocaína, los que son desalojados a los ríos fronterizos.

En general, el análisis revela que Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela han des-

plegado sus Fuerzas Armadas hacia sus fronteras con Colombia para disuadir la presencia de los actores del conflicto interno del país vecino: narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares y delincuencia organizada. Si bien los cuatro estados han fortalecido el aparato de seguridad, aún falta mucho por hacerse en relación a la sustentabilidad del desarrollo y a prevenir, controlar, mitigar y compensar los impactos ambientales, en beneficio de mejorar la calidad de vida del habitante fronterizo